

**JUNIO 1993:
PREOCUPADAS VACACIONES**

*Francisco Alvira Martín
José García López*

I. INTRODUCCION.

El sentimiento económico de los europeos es bastante negativo a finales del primer semestre del año 1993, según los resultados de las últimas encuestas. El predominio del pesimismo, que comienza prácticamente con el inicio de la década de los noventa, ha ido aumentando año a año y ha alcanzado sus cotas más altas en los meses de marzo y abril. Entre el índice de confianza medio de la CE en el año 1990, -9, y el de mayo de 1993, -26, hay una diferencia negativa de 17 puntos que cuantifica el rigor de la crisis económica para los consumidores europeos. La pérdida de confianza entre 1989 y 1993 ha sido importante y generalizada. Todos los países de la CE han sufrido un retroceso del índice que mide el sentimiento económico de sus ciudadanos. El Reino Unido es la única excepción a este comportamiento uniforme. En 1989, este país mostraba el índice más pesimista de la CE, alcanzó su punto más negativo en 1990 y desde entonces, y con pequeñas variaciones, el índice de confianza del Reino Unido ha variado poco.

En este marco comunitario, caracterizado por una pesimista opinión europea sobre la amplitud y profundidad de la crisis, procede hacer la lectura de los resultados del sondeo de junio 93 en España: El sentimiento económico de los españoles se alinea con el de los europeos. Al interpretar los datos de la encuesta también conviene considerar la coincidencia temporal del trabajo de campo del último sondeo con la campaña de las elecciones legislativas de junio de 1993. La serie de esta encuesta a los consumidores españoles comienza prácticamente con el establecimiento de un régimen democrático en España y en fechas próximas a las seis elecciones legislativas de junio 1977, marzo 1979, octubre 1982, junio 1986, octubre 1989 y junio 1993, se ha preguntado al público sobre su valoración de la situación económica. Con la única excepción de la encuesta correspondiente a marzo de 1979, en las restantes, el ISC ganó puntos y, de forma especial, las expectativas de los consumidores aumentaron considerablemente respecto al sondeo inmediatamente anterior. A la vista de estos resultados, parece claro que una parte, al menos, de los electores y, a la vez, consumidores, confían en el mensaje que sus líderes les transmiten durante las campañas y esperan reformas económicas favorables.

La mejora del sentimiento económico de los españoles recogida y cuantificada en el sondeo de junio 93, debe ser interpretada desde una situación económica dominada por la recesión o un lento crecimiento en los países más próximos, con una intensificación de las noticias sobre la dureza de la crisis de la economía española y valorando la influencia de las promesas electorales que propiciaron la ilusión de un cambio. Las principales novedades del Índice del Sentimiento del Consumidor (I.S.C.) de cara a los próximos meses son:

- 1º Un aumento de seis puntos del índice respecto a su valor a comienzos del 1993.
- 2º Una mejor valoración de la economía nacional.
- 3º Una disminución del pesimismo sobre el futuro.

1. Mejora del I.S.C. Respecto al sondeo de febrero.

El avance de seis puntos señala que la rápida caída iniciada a mediados del año 92 se ha frenado. Este dato, sin duda es positivo; pero no puede olvidarse el elevado pesimismo expresado por un ISC con un valor 56. Aunque se hayan mejorado los resultados, del último sondeo del 92 y del primero del 93, hay que situarse a finales de 1981 para encontrar un valor tan bajo.

Los componentes del ISC que más han contribuido a su mejora han sido las expectativas, pero el grupo de optimistas en cada uno de los componentes del índice es muy pequeño (ver cuadro núm. 2). Sólo un 17% y un 16%, respectivamente prevé un futuro mejor para la economía del país y personal. El resto de la población no cree que habrá un cambio económico favorable en los próximos meses.

2. Una mejor valoración de la economía española.

Los dos subíndices que miden la valoración pública de la coyuntura económica: La experiencia ciudadana en los últimos meses y su pronóstico para los próximos, han mejorado en relación al sondeo anterior. Las observaciones expuestas en el párrafo anterior resultan válidas para este caso. Sólo un 7% de los entrevistados ha percibido un cambio positivo en la economía española durante los últimos meses, y un 17% espera que mejore en junio 93. Los resultados comparativamente favorables de junio, deben interpretarse desde el extendido pesimismo expresado por los españoles en la encuesta de febrero. Si se observa la serie desde 1977, sólo en los años 1980 y 81, en la crisis económica de 1979 y con la pérdida de confianza en los gobiernos de la UCD, se encuentran valores similares de la opinión sobre la economía nacional.

3. La mejora de las expectativas.

En contraste con las previsiones profundamente pesimistas de finales del 92 y del primer sondeo del 93, las del mes de junio recogen un avance importante de las expectativas sobre la economía nacional. En menor medida las expectativas familiares muestran también una mejora respecto a los dos anteriores sondeos. Dos circunstancias conviene considerar al señalar el valor de este resultado. Por una parte, el reducido porcentaje de aumento de los consumidores que prevén mejores tiempos a corto plazo un 5% y 6%; la interpretación neutra de la proposición "permanecerá igual", introduce un sesgo hacia una evaluación más favorable de las previsiones. Una lectura menos literal, pero más verídica del sentido de las respuestas "permanecen igual" las clasificaría como unas opiniones negativas y no neutrales, cuando se parte de una situación de recesión y de un sentimiento muy negativo. En este contexto "seguir igual" significa permanecer dentro de la crisis, con un 20% de paro y una caída de la actividad económica. Por último, señalar que el aumento del grupo de los optimistas ha estado, sin duda, influido por la coincidencia de la encuesta y las elecciones legislativas. Un grupo de ciudadanos, no muy amplio según la propia encuesta hasta un 5/6%, ha podido relacionar sus esperanzas de cambio en la coyuntura económica nacional y personal con los efectos de una nueva política económica.

4. La experiencia personal no mejora.

El crecimiento del ISC en junio de 1993, se explica por la mejora de las expectativas y la valoración de la economía nacional; sin embargo, la percepción de la situación económica familiar no ha mejorado. Ha perdido, incluso, un punto desde febrero de 1993 y se sitúa al mismo nivel que a mediados de 1981. La situación personal no ha cambiado sensiblemente para la mayoría de la población. La preocupación de febrero se traslada a junio.

5. La caída de la demanda de consumo.

El subíndice que expresa la evaluación de la economía personal y general de los consumidores para comprar bienes duraderos: automóviles, vivienda, equipamiento del hogar... es exactamente igual, 35, al de febrero. Los consumidores creen que nada ha cambiado entre febrero y junio en sus economías domésticas y, en consecuencia, su actitud hacia las compras importantes, tampoco. Los españoles permanecen en el punto más bajo de este subíndice.

6. La aproximación de las opiniones.

Los ingresos o la distribución geográfica de los entrevistados por Comunidades Autónomas han venido influyendo en los resultados de las encuestas económicas; pero desde comienzos de la crisis económica actual, las discrepancias han ido desapareciendo. La valoración del momento de compra de las familias de mejores ingresos es tan baja como la de mayores rentas. La reducción de la demanda de consumo es general.

FUERTE RETROCESO ANUAL DEL I.S.C..

Si se comparan los datos obtenidos en los mismos meses, es posible eliminar el efecto producido por la estacionalidad en el sentimiento económico de los entrevistados. En el cuadro núm. 1, se recogen los resultados de 1982, 1992 y 1993. En 1982, el ISC había alcanzado el mínimo de la serie expresando una notable preocupación del público que disminuiría rápidamente a partir de octubre 82, coincidiendo con las elecciones legislativas de aquel año.

CUADRO NUM. 1

	INDICE DEL SENTIMIENTO DEL CONSUMIDOR							Diferencia Junio 93/92/82	
	Año 1993		Año 1992		Año 1982				
	Junio	Febrero	Nov.	Jun.	Feb.	Junio			
OPINION SOBRE...									
SITUACION ECONOMICA DEL PAIS									
* Presente respec. pasado	29	21	32	58	66	36	-29	-7	
* Futuro respec. presente	65	46	35	70	82	54	-5	11	
SITUACION ECONOMICA FAMILIAR									
* Presente respec. pasado	68	69	74	88	89	73	-20	-5	
* Futuro respec. presente	84	77	69	99	104	85	-15	-1	
VALORACION MOMENTO DE COMPRA	35	35	50	81	76	45	-46	-10	
INDICE DEL SENTIMIENTO DEL CONSUMIDOR	56	50	52	79	83	57	-23	-1	

En el último año, junio 92/junio 93, el ISC ha retrocedido 23 puntos, un 29% de su valor en junio del 92. En la referencia histórica a los ochenta, el valor del ISC en 1982 era igual al del año anterior y el retroceso respecto a los valores en los meses de junio de 1980, de 1979, de 1975 fue de 5%, 18% y 10% respectivamente. Por tanto, la caída actual del ISC ha sido mucho más rápida que en los ochenta.

El contraste entre el notable optimismo que las encuestas muestran para 1991 y los dos primeros cuatrimestres de 1992 y la caída producida desde el último cuatrimestre del 92, es otra característica del ISC en los dos últimos años. En 1991 el ISC con valores próximos a 100, expresaba un sentimiento económico de los consumidores muy optimista; en un plazo inferior a los dos años los consumidores pasan a los momentos más negativos de la serie.

Entre junio de 1992 y junio de 1993, todos los subíndices han retrocedido, aunque con diferente intensidad. La experiencia reciente sobre cómo se ha comportado la economía nacional ha caído un 50% y un 23% sobre cómo lo ha hecho la economía doméstica. Este juicio tan desfavorable sobre los hechos económicos de cada día o, al menos, la imagen del comportamiento de la economía en los últimos meses, influye en la mala evaluación del momento para hacer compras importantes con un retroceso del 29%. Los valores de las expectativas han sido relativamente menos negativos. También han caído, pero su pérdida, 7% y 15%, respecto a los valores de 1992, es claramente menor. La experiencia conduce a un juicio crítico del presente y a reducir el gasto personal; pero no se ha perdido la confianza en la recuperación.

En el cuadro núm. 1 se exponen los datos de junio de 1982 para observar las discrepancias de los consumidores en dos distintos momentos de preocupación frente a la economía. Para prácticamente el mismo valor del ISC, en junio del 93, la esperanza de mejorar es más importante en este año. Sin embargo, la percepción de cómo ha funcionado la economía es peor en el 93, y de forma especial, la valoración del momento de compra es bastante peor que en 1982. *La caída de la demanda de consumo es el dato que con más fuerza destaca en junio de 1993.*

La formulación de los índices permite valorar con rapidez los cambios del sentimiento económico de los consumidores; pero pueden suavizar la intensidad de algunas opiniones que se explican mejor de otra manera. Por esta razón en el cuadro núm. 2, aparecen los porcentajes de población que dan respuestas positivas a las cuestiones planteadas en la encuesta. El resto de los entrevistados han dado una respuesta desfavorable o neutra. Una interpretación menos literal y más realista de las respuestas "seguir igual" respecto a la situación en el sondeo precedente debe considerarlas como opiniones negativas en la mayoría de los temas planteados. Así, las previsiones de los consumidores que creen que el paro en España seguirá igual en los próximos meses, corresponde a un sentimiento pesimista. En ningún caso, desde los datos actuales de paro puede interpretarse neutra una respuesta de que el número de parados o la tasa de paro seguirá igual.

De las seis dimensiones del sentimiento económico de los españoles tratados en la encuesta del ISC, en cuatro de ellos: Experiencia reciente sobre la marcha de la economía nacional y personal, el paro y la demanda, los grupos de optimistas son inferiores al 10% de la población. Una abrumadora mayoría de consumidores cree que los problemas del paro y el comportamiento de la economía nacional en los últimos meses o de su situación económica, no ha cambiado en relación a los meses inmediatamente anteriores o ha empeorado. La reducción de la demanda es la consecuencia racional de esta definición personal de la coyuntura económica.

CUADRO NUM. 2

TAMAÑO DE LOS GRUPOS OPTIMISTAS			
	Año 1993		Año 1992
	Junio	Febrero	Junio
A) SITUACION ECONOMICA DEL PAIS			
1. Ha mejorado	7	5	16
2. Mejorará	17	11	20
B) SITUACION ECONOMICA FAMILIAR			
1. Ha mejorado	8	9	17
2. Mejorará	16	11	23
C) DEMANDA: CONSUMO FAMILIAR			
1. Buen momento de compra	8	6	25
2. Comprará más	6	7	16
D) EL PARO			
1. Disminuirá	7	4	14
E) LA INFLACION			
1. Ha aumentado poco	53	47	40
2. Aumentará poco	69	54	46
F) AHORRO			
1. Ahorrará	36	33	35

El tamaño de los grupos optimistas en las seis dimensiones mejora ligeramente respecto a febrero del 93, pero en todos aparece una notable pérdida en relación al año anterior.

Más de la mitad de los españoles, 53%, ha percibido una reducción de los precios en los últimos meses y en un porcentaje superior, 69%, cree que la tasa de inflación disminuirá aun más en los próximos meses. Es éste, sin duda, el dato más favorable de la encuesta, reforzado por la tendencia de la opinión durante el año. Una confianza que en junio 92 alcanzaba a algo más del 40%, en febrero se sitúa aproximadamente a la mitad para pasar a una mayoría en junio.

Parece existir una relación entre la evolución del IPC y el debilitamiento de la demanda. Los datos estadísticos de ventas en grandes superficies o de matriculación de turismos corroboran los resultados de las encuestas y certifican la difícil perspectiva del mercado interior. La debilidad de la demanda interna se produce a pesar de la reducción o, al menos, el freno de la inflación.

Si las respuestas sobre consumo muestran un proceso de deterioro en consonancia con las previsiones de paro y de la economía familiar, en cambio, las expectativas de ahorro se mantienen respecto a febrero.

EL EUROPESIMISMO EN JUNIO DE 1993.

Al principio de este análisis se señalaba la coincidencia de las opiniones públicas en los países de la CE con la de los españoles. El pesimismo generalizado y la rápida caída de los índices que miden el sentimiento económico, ha sido un fenómeno común en prácticamente todos los miembros de la CE. La década de los 90 se inició con un retroceso del índice de confianza de los europeos. En junio de 1993, este proceso aun continúa.

CUADRO NUM. 3

EL DESANIMO EUROPEO DE LOS 90⁽¹⁾

	Junio 1993	Junio 1989	Diferencia 89/93
Media C.E.	-26	-6	-20
España	-33	1	-34
Italia	-36	-6	-30
Bélgica	-27	1	-28
Holanda	-19	9	-28
Alemania	-26	1	-27
Grecia	-29	-13	-16
Francia	-22	-11	-11
Portugal	-21	-10	-11
Irlanda	-16	-7	-9
Reino Unido	-18	-18	0
Dinamarca	-9	-14	5

¹⁾ Índice de confianza de los consumidores: formulación del índice según metodología comunitaria.

Desde el mes de junio de 1989, en cuyas fechas puede situarse el sentimiento económico más positivo de los europeos a junio de 1993 el índice de confianza medio de la CE pierde 20 puntos. El retroceso del ICC español, 34 puntos, durante los últimos cuatro años es el más intenso, aunque el valor del índice italiano en junio del 93 exprese un pesimismo mayor que el español.

España con Italia, Bélgica y Grecia tienen un ICC inferior a la media comunitaria. Alemania se sitúa en ese valor medio y Dinamarca es el único país donde sus ciudadanos expresan mayor optimismo en junio del 93 que en junio del 89.

En el Reino Unido, el índice no ha variado, pero en 1989, los ingleses eran los más pesimistas de la CE y en junio del 93 han dejado paso en esa ordenación del europesimismo a los restantes miembros de la CE con excepción de daneses e irlandeses. La situación relativamente más optimista del Reino Unido y de Dinamarca proviene, más que de la mejora, del no empeoramiento respecto a su anterior pesimismo.

España parte de un sentimiento significativamente más optimista en 1989 que la media comunitaria y pasa a situarse en un valor por debajo de la media. Su pérdida ha sido más profunda. Los valores obtenidos en la encuesta de junio confirman el peculiar extremismo de las manifestaciones de la opinión pública española. De los primeros en optimismo a los primeros en pesimismo.

II. TIPOS DE OPINION ECONOMICA Y SU EVOLUCION.

1. La economía nacional.

Si se cruzan las respuestas de los consumidores españoles referidas a su opinión sobre el funcionamiento de la economía nacional en los últimos doce meses con las expectativas de los mismos individuos para el próximo año, aparecen nueve grupos distintos de opinión entre los que se puede distribuir las respuestas a las preguntas sobre la evolución de la economía nacional.

Según la orientación de las respuestas resumidas en el cuadro núm. 4, los nueve grupos se pueden reducir a tres tipos básicos:

CUADRO NUM. 4

LA ECONOMIA ESPAÑOLA: TIPOS DE OPINION								
Expectativas para los próximos meses	Percepción de la economía actual respecto a situación anterior							
	Mejor		Igual		Peor		Suma	
	1993	1993	1993	1993	1993	1993	1993	1993
	Junio	Febrer.	Junio	Febrer.	Junio	Febrer.	Junio	Febrer.
Mejorará	3	2	3	2	12	8	18	12
Seguirá igual	2	1	9	6	18	15	29	22
Empeorará	2	2	3	3	48	61	53	66
SUMA	7	5	15	11	78	84	100	100

1º Los optimistas.

2º Los que perciben un estancamiento de la economía nacional.

3º Los pesimistas.

Los optimistas. En este grupo se encuentran los consumidores que creen que "en relación a los últimos doce meses, la economía española ha mejorado y en los próximos meses mejorará aun más". El tamaño de este segmento netamente optimista es de un 3%. Entre los optimistas se incluyen también quienes creen que la economía "ha ido a mejor y seguirá igual", 2%; quienes responden "la situación económica es igual y mejorará", 3%; y por último, a los individuos que han percibido un deterioro económico en los últimos meses pero confían en la recuperación, "peor, pero mejorará", 12%. En junio de 1993, las opiniones optimistas respecto a la economía nacional eran un 20% de toda la población con una apreciable mejora de siete puntos respecto a la encuesta de febrero. Este aumento del grupo de optimistas se debe, en buena parte, a los cuatro puntos aportados por quienes tienen una mala experiencia del presente respecto al pasado, pero confían en un cambio próximo de la coyuntura. En relación a junio de 1992, los optimistas han perdido cuatro puntos.

"Los estancados". Los individuos de este grupo manifiestan un sentimiento de "estancamiento" en la economía nacional. No ven razones para inclinarse en una u otra dirección. Si la evaluación de la situación anterior fuese netamente desfavorable, este grupo debería considerarse más bien pesimista. En junio de 1993, este grupo representaba al 9% de la población, con un aumento importante respecto a los sondeos de febrero y noviembre y una pérdida anual de cuatro puntos sobre la encuesta de junio del 93.

Los pesimistas. En este grupo se clasifican a los individuos que creen que "la situación económica nacional ha empeorado en los últimos doce meses y lo seguirá haciendo en los próximos". Es el segmento de población más claramente pesimista y por su tamaño, 48% de la población, el más importante. Al comparar este 48% de consumidores que expresan una opinión netamente pesimista de la marcha de la economía, con el reducido 3% que cree que la economía ha evolucionado favorablemente en los últimos meses y continuará haciéndolo en los próximos, se manifiesta con claridad el predominio del pesimismo económico en la sociedad española de 1993.

Además se incluyen en este grupo, los individuos que creen que "la economía nacional ha mejorado pero empeorará", 2%, "es igual hoy que hace unos meses pero empeorará", 3%; y, por último, a quienes creen que en estos momentos la economía ha empeorado y continuará igual, 18% de la población. La suma de estos porcentajes alcanza un 78% con una reducción de seis puntos respecto al anterior sondeo. Comparado en el de junio del 92, los pesimistas han aumentado ocho puntos.

GRUPOS EXTREMOS	JUNIO 93	FEBR. 93	NOV. 92	JUNIO 92
La economía ha empeorado en los últimos meses y empeorará más en los próximos.	48	61	65	40
La economía ha mejorado en los últimos meses y mejorará más en los próximos. . .	3	2	3	8

En el gráfico núm. 1, se recogen los cambios del tamaño de los tres grupos desde el año 1984. Los pesimistas disminuyen entre 1984 y el primer semestre de 1991, con la excepción de los datos obtenidos en el sondeo coincidente con la guerra del Golfo Pérsico. En la segunda parte del año 91, los pesimistas van ganando puntos a costa de los optimistas y de los que creen que no hay cambios importantes. En el sondeo de noviembre del 92, aparece la distribución más pesimista.

Los resultados de noviembre del 92 y febrero del 93, apenas difieren y una mayoría de más del 60% muestra su inquietud hacia la coyuntura económica nacional. Tan expresivos como los porcentajes de pesimistas netos son los pequeños porcentajes de optimistas netos, 2/3%. El retroceso de los primeros en junio del 93, no aparece acompañado de un aumento de los optimistas netos. La pérdida de peso del primer grupo se ha distribuido entre opiniones relativamente ambiguas, fundadas más en las expectativas que en la experiencia reciente.

2. La economía familiar.

Al cruzar las respuestas referidas a la reciente experiencia sobre la marcha de la economía doméstica de cada entrevistado con sus expectativas personales para los próximos doce meses, se establece una clasificación de las familias españolas con los nueve tipos recogidos en el cuadro núm. 5. La reducción de nueve a tres tipos de opinión: "optimistas", "sentimiento de estancamiento de la economía familiar" y "pesimistas", responde al mismo criterio de reparto realizado con los tipos de opinión sobre la economía nacional.

CUADRO NUM. 5

	LA ECONOMIA FAMILIAR: TIPOS DE OPINION							
	Percepción de la economía familiar respecto a situación anterior							
	Mejor		Igual		Peor		Suma	
	1993		1993		1993		1993	
Expectativas para los próximos meses	Junio	Febrer.	Junio	Febrer.	Junio	Febrer.	Junio	Febrer.
Mejorará	3	4	6	5	6	4	15	13
Seguirá igual	4	4	36	36	13	11	53	51
Empeorará	1	1	11	10	20	25	32	36
SUMA	8	9	53	51	39	40	100	100

GRAFICO NUM. 1
EVOLUCION DE LOS TIPOS DE OPINION
SOBRE LA ECONOMIA ESPAÑOLA

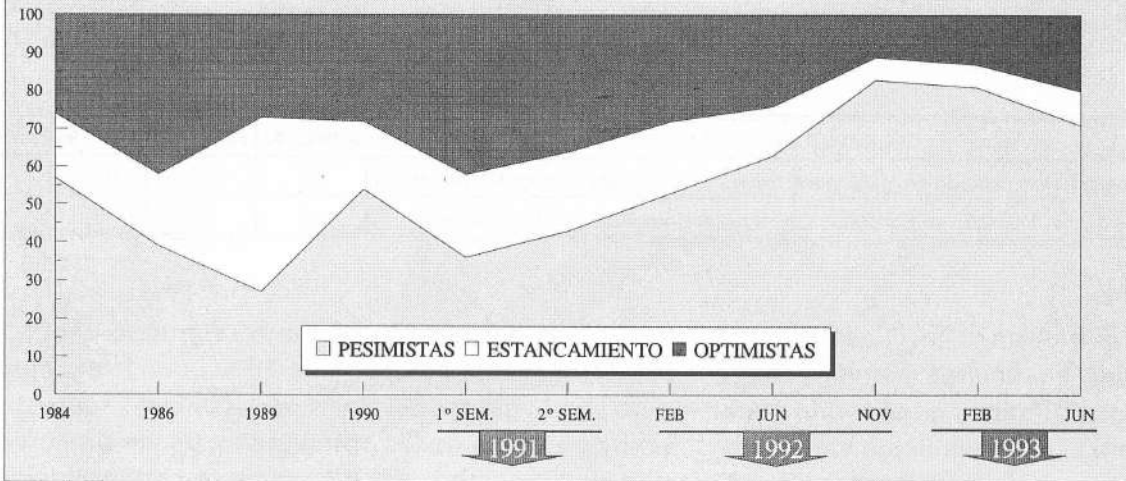
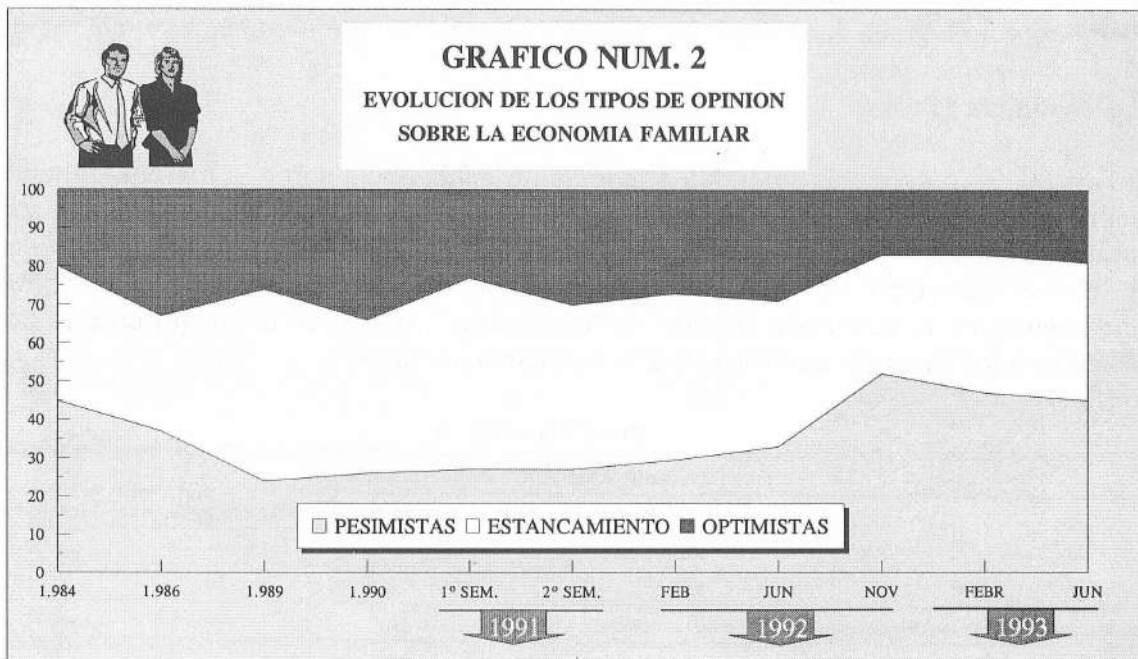


GRAFICO NUM. 2
EVOLUCION DE LOS TIPOS DE OPINION
SOBRE LA ECONOMIA FAMILIAR



Los optimistas. El tamaño de este tipo de opiniones positivas sobre la evolución de la situación familiar, es de un 19% de la población en junio del 93. Este porcentaje se distribuye entre un 3% de optimistas netos, que creen que su economía familiar "ha mejorado durante los últimos doce meses y continuará haciéndolo durante los próximos meses"; un 4% que ha percibido una mejora en los últimos meses que espera no perder en el futuro. Un 6% que cree que su economía no ha tenido cambios de importancia en los últimos meses pero mejorará en los próximos. Por último, otro 6% manifiesta una valoración ambiguo: su experiencia reciente es negativa, aunque prevé una mejora en el futuro.

"Los estancados". Los individuos de este grupo creen que su situación económica apenas ha variado en los últimos meses y esperan que tampoco cambie en los próximos. En este grupo se encuentra el 36% de la población.

Los pesimistas. Es el tipo de opiniones más extendido, incluye un 45% de la población. Los pesimistas netos que creen que "su economía ha empeorado y empeorará más en los próximos meses" con un 20%, es el grupo mayor. Le sigue el grupo que cree que el empeoramiento de su situación económica se ha producido en los meses últimos, y no espera mejora en el futuro inmediato, con un 13%. Otro 11% es el tamaño del grupo que cree que su economía no ha cambiado, pero teme una pérdida futura en su situación. Por último, se repite con un escaso 1% un grupo ambiguo que valora favorablemente la evolución de su economía en los meses últimos pero no se mantendrá, al contrario, empeorará en los próximos meses.

Los cambios respecto al sondeo de febrero son pequeños, aunque positivos. Los pesimistas pierden dos puntos en favor de los optimistas.

GRUPOS EXTREMOS	JUNIO 93	FEBR. 93	NOV. 92	JUNIO 92
Su situación económica familiar ha empeorado en los últimos meses y empeorará más en los próximos.	20	25	23	15
Su situación económica familiar ha mejorado en los últimos meses y mejorará más en los próximos.	3	4	4	9

Las diferencias entre las parejas de porcentajes de pesimistas netos y optimistas netos son muy grandes y apoyan la opinión de que el desánimo económico se ha extendido por amplios sectores de la población. En un año, junio a junio, la diferencia entre uno y otro tipo de opinión ha aumentado once puntos, aunque los resultados de febrero fueron peores que los de junio de 1993.

La falta de optimismo en relación a la economía familiar no difiere de la evaluación de la economía nacional. Desde el segundo semestre de 1992, los porcentajes de optimistas netos son muy bajos.

Los porcentajes de pesimistas netos sobre la evolución de la economía nacional son aproximadamente el doble de los que resultan en la evaluación de la situación económica familiar. En relación a su economía personal, un importante sector considera que la coyuntura económica influye poco sobre sus ingresos. Las familias sitúan al paro en el primer puesto de los problemas económicos y una parte importante de la población se considera a salvo de la pérdida de empleo y no tiene familiares próximos en paro. Para este segmento de población, lo efectos de la crisis

se contemplan con un cierto grado de alejamiento, aunque la contracción de su demanda expresa un importante grado de empeoramiento económico.

III. SENTIMIENTO ECONOMICO Y RENTA FAMILIAR.

En el cuadro núm. 6 se recogen los valores del ISC y de sus componentes según las respuestas de los consumidores distribuidos en tres grupos de ingresos: rentas bajas, 23% de la población, medias, 63% y altas, 14%.

CUADRO NUM. 6

INDICE DEL SENTIMIENTO DEL CONSUMIDOR Y RENTA FAMILIAR												
Componentes del I.S.C.	Año 1993						Año 1992					
	Junio			Febrero			Junio			I.C.E. ⁽¹⁾		
	Rentas			Rentas			Rentas			Junio 93/92		
	Baja	Media	Alta	Baja	Media	Alta	Baja	Media	Alta	Baja	Media	Alta
Situación Económica del País												
Presente/pasado	42	29	24	32	20	18	72	56	51	-263	-318	-360
Futuro/presente	63	67	62	49	45	48	80	68	66	-119	-7	-31
Situación Económica Familiar												
Presente/pasado	64	68	80	63	67	80	76	86	107	-85	-117	-144
Futuro/presente	77	84	90	68	75	93	82	99	113	-31	-82	-113
Momento de Compra	34	35	37	32	35	35	80	78	83	-403	-380	-383
Indice del sentimiento del consumidor												
(I.S.C.)	56	57	58	49	48	55	78	77	84	-164	-149	-183

⁽¹⁾ I.C.E.: Índice de cambio estructural.

La aproximación de los ISC correspondientes a los tres segmentos de población señalados se inició en noviembre del 92 y ha continuado en el último sondeo. En junio del 92, el ISC de los más ricos superaba en un 40% al de los más pobres. En febrero del 93, la diferencia entre el ISC de las familias de rentas altas con las de rentas bajas era de un 11% a favor de las primeras. Cuatro meses después, esa diferencia era sólo de un 3%.

Según se ha ido extendiendo la conciencia de vivir una crisis económica, todos los sectores de población muestran un parecido sentimiento económico.

Aunque la opinión pública se pronuncia sin fisuras sobre la valoración de la coyuntura económica, los segmentos de distinta capacidad económica llegan a ello por diferentes caminos.

Las familias de menores ingresos muestran una peor valoración de la reciente evolución de su situación económica, mientras percibe el deterioro de la economía nacional con menor dramatismo que el segmento de mayores ingresos.

Una mejor valoración de los más ricos respecto a su economía familiar que la de los más pobres en relación a la suya, por una parte, y una mayor aproximación de las opiniones de todos los segmentos de población sobre la economía nacional, ha sido una regla cumplida prácticamente sin excepción en todas las encuestas. En junio del 91, los dos subíndices, experiencia y expectativas, sobre la situación económica de rentas altas y bajas diferían en un 36% y un 20%,

respectivamente. Los mismos subíndices sobre la economía nacional eran prácticamente iguales en ambos segmentos y los valores de los ISC respectivos se aproximaban al valor 100. A la población española no le había alcanzado aún el temor a una crisis económica.

El índice de cambio estructural entre junio del 93 y junio del 92 señala diferencias producidas por la recesión económica en el sentimiento económico de los segmentos de rentas altas, medias y bajas. En los subíndices sobre economía nacional y situación familiar, los retrocesos más importantes corresponden a las familias de mayores ingresos y la caída de la valoración del momento de compra es prácticamente igual para todos.

Esta mayor sensibilidad de las rentas más altas a las variaciones de la coyuntura económica responde a un mayor contacto con los medios de comunicación que han dado cuenta puntual del deterioro de las magnitudes económicas. En buena parte del segmento de rentas bajas, su conocimiento de la crisis proviene de las consecuencias sobre sus amigos, familiares o ellos mismos que, en general, se perciben con cierto retraso.

IV. SENTIMIENTO ECONOMICO Y COMUNIDADES AUTONOMAS.

En el cuadro núm. 7 aparecen los valores del ISC y de sus componentes de junio del 93 y junio del 92, correspondientes a las seis Comunidades Autónomas de mayor población.

CUADRO NUM. 7

SENTIMIENTO ECONOMICO EN LAS COMUNIDADES AUTONOMAS												
Componentes del I.S.C.	Andalucía			Cataluña			Galicia			Madrid		
	Jun. 93	Jun. 92	I.C.E. (1)	Jun. 93	Jun. 92	I.C.E. (1)	Jun. 93	Jun. 92	I.C.E. (1)	Jun. 93	Jun. 92	I.C.E. (1)
Economía Nacional												
Presente/pasado	32	78	-418	27	69	-438	30	60	-333	22	64	-488
Futuro/presente	43	83	-318	59	73	-106	44	79	-285	46	76	-246
Economía Familiar												
Presente/pasado	69	89	-127	74	85	-69	76	82	-38	75	92	-102
Futuro/presente	69	101	-188	83	97	-78	79	92	-76	85	94	-50
Momento de Compra	44	88	-333	43	81	-306	55	93	-257	47	92	-323
Indice Sentimiento Consumidor ..	51	88	-266	57	81	-174	57	81	-174	55	84	-209

Componentes del I.S.C.	País Vasco			Valencia			Media Nacional		
	Jun. 93	Jun. 92	I.C.E. (1)	Jun. 93	Jun. 92	I.C.E. (1)	Jun. 93	Jun. 92	I.C.E. (1)
Economía Nacional									
Presente/pasado	13	48	-573	24	60	-429	29	58	-333
Futuro/presente	26	54	-350	52	77	-194	65	70	-37
Economía Familiar									
Presente/pasado	62	87	-168	69	81	-80	68	88	-129
Futuro/presente	66	91	-159	82	96	-79	84	99	-82
Momento de Compra	24	68	-483	28	73	-446	35	81	-397
Indice Sentimiento Consumidor	38	70	-296	51	77	-203	56	79	-170

(1) I.C.E.: Índice de cambio estructural.

En un año la pérdida de confianza en la economía nacional y familiar ha sido importante en todas las comunidades del cuadro núm. 7. Al comparar con la media nacional, se observa que el retroceso de las Comunidades Autónomas de mayor población ha sido superior; por tanto, las Comunidades de menor peso en la población española han tenido una caída menos importante. Las seis Comunidades estudiadas, además de mayor población, tienen las áreas urbanas más amplias y un mayor grado de industrialización que el resto, por lo cual es posible inferir que los problemas económicos han afectado relativamente más a zonas con una estructura económica más desarrollada. La crisis industrial es un componente importante de la recesión actual y se refleja en el retroceso de la confianza en Comunidades como el País Vasco.

En junio de 1993, el País Vasco aparece en el último puesto en todos los factores que integran el sentimiento económico. Este resultado se repite desde el inicio de la crisis.

El esquema núm. 1 ordena de mejor a peor las seis Comunidades en cada uno de los aspectos de su sentimiento económico y en su pérdida de confianza respecto a junio del 92. Las Comunidades en la zona sombreada del esquema tienen unos valores de los subíndices correspondientes inferiores a la media nacional. En esta relación, el País Vasco destaca por su pesimista apreciación en todas las dimensiones. Andalucía ocupa el siguiente puesto en pesimismo; con una excepción: Los andaluces han percibido una evolución de la economía nacional relativamente mejor que las restantes Comunidades analizadas durante el último año. Galicia y Cataluña son las Comunidades con un sentimiento relativamente mejor.

ESQUEMA NUM. 1

ISC Y COMUNIDADES AUTONOMAS						
Economía nacional		Economía familiar		Momento de compra	Ind. sentim. consumidor	Pérdida de confianza
Experiencia	Expectativas	Experiencia	Expectativas			
Andalucía	Cataluña	Galicia	Madrid	Galicia	Cataluña	Cataluña
Galicia	Valencia	Madrid	Cataluña	Madrid	Galicia	Galicia
Cataluña	Madrid	Cataluña	Valencia	Cataluña	Madrid	Valencia
Valencia	Galicia	Valencia	Galicia	Andalucía	Valencia	Madrid
Madrid	Andalucía	Andalucía	Andalucía	Valencia	Andalucía	Andalucía
País Vasco	País Vasco	País Vasco	País Vasco	País Vasco	País Vasco	País Vasco

V. EVOLUCION DEL ISC: 1977-1993.

Los gráficos núm. 3 a 6 muestran la evolución del ISC y de sus componentes desde el año 1977 a junio de 1993. Las curvas de los gráficos constituyen el perfil del sentimiento económico de los consumidores españoles durante los últimos 16 años.

Los datos más destacados del último sondeo son:

- 1º El índice logra una pequeña recuperación, después de un retroceso prolongado durante dos años.
- 2º El valor del índice, sigue siendo muy bajo, 56, y hay que retroceder a los años 80 y 81 para encontrar valores parecidos.

3º La recuperación de las expectativas sobre la economía nacional constituyen el factor más influyente en la mejora del ISC respecto a los dos anteriores sondeos.

La coincidencia del sondeo de junio del 93 con las elecciones legislativas y la mejora de las expectativas, lleva a sospechar que existe una relación entre las nuevas posibilidades políticas que se ofrecen al ciudadano mediante su voto y la evaluación del futuro económico. En los gráficos 3 a 6, puede observarse el sentimiento económico de los españoles en las seis elecciones legislativas de la Democracia: junio 1977, marzo 1979, octubre 1982, junio 1986, octubre 1989 y junio 1993.

En 1977, las elecciones acompañan a un aumento del índice respecto al anterior sondeo que se apoya en la mejora de las previsiones sobre economía nacional y familiar. El avance del ISC no se prolonga, las expectativas caen y lo mismo sucede con el índice global. Las elecciones de marzo del 79, coinciden con una fase de caída del sentimiento económico de los españoles. Los problemas generales se contemplan de forma muy negativa y puede observarse entre 1979 y 1982 una amplia divergencia de la valoración de la economía nacional respecto a la valoración de la situación económica familiar. La indiciación de las rentas salariales, frecuentemente por encima del IPC y el retraso en emprender la reconversión con pérdida de empleo, de los sectores productivos con problemas planteó esa doble y profundamente diferenciada evaluación de la economía. El ciudadano veía problemas derivados de la inflación y el paro en el país; pero mantenía su capacidad económica en la mayoría de los casos.

La fase de retroceso del ISC a partir de 1979, se corresponde con el debilitamiento político de los gobiernos de UCD. Desde octubre de 1982, coincidiendo con las elecciones legislativas, la tendencia del ISC cambia favorablemente, las expectativas generales aumentan con rapidez y en menor grado lo hacen las previsiones particulares. La evaluación del funcionamiento de la economía nacional mejora notablemente y el ISC experimenta un aumento de 36 puntos, un 63% de su valor en junio del 82, en las primeras legislativas del PSOE. En junio del 86, las elecciones de ese año coinciden con un sentimiento económico optimista, incluso las evaluaciones sobre la economía nacional superan ligeramente las manifestadas sobre la economía familiar. Entre junio del 86 y octubre del 89, el ISC varía poco. Los españoles muestran un grado de optimismo importante que coincide con los datos de los diversos indicadores económicos. Sentimiento y coyuntura económica coinciden.

Desde finales del año 1991 a junio de 1993, el sentimiento económico de los españoles medido por el ISC, cambia radicalmente. La acelerada caída de los valores del índice y de sus componentes es mucho mayor que en 1979. Vuelve a surgir la divergencia entre la valoración de la economía nacional y personal. Los consumidores muestran una peor valoración de la primera; pero el retroceso no exceptúa a ninguno de los componentes. El subíndice sobre valoración del momento de comprar bienes duraderos experimenta una caída importante, la más grave de toda la serie y refleja una de las características de la crisis actual: la reducción de la demanda interna.

Las elecciones legislativas de junio del 93, se realizan en un marco caracterizado por una profunda pérdida de confianza en la evolución de la economía; pero los resultados obtenidos en el sondeo muestran que el sentimiento económico de los españoles no ha roto el modelo de comportamiento seguido en la mayoría de las elecciones legislativas: las expectativas mejoran significativamente e impulsan favorablemente al ISC. Sin embargo, las últimas elecciones no han producido una mejor actitud para comprar bienes, ni han mejorado la percepción de la situación económica familiar en los últimos meses.

GRAFICO NUM. 3
INDICE DEL SENTIMIENTO DEL CONSUMIDOR
 (1977-1992)

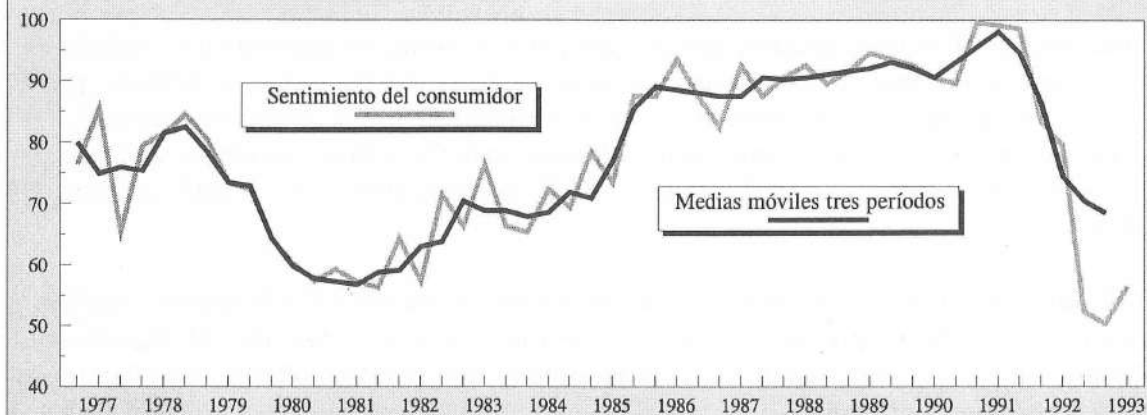


GRAFICO NUM. 4
EXPERIENCIA RECIENTE
 (1977-1992)

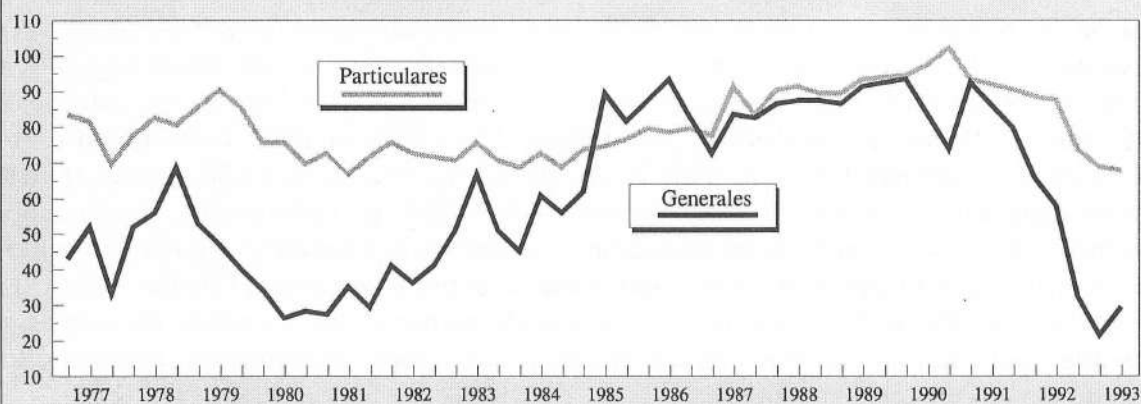


GRAFICO NUM. 5
EVOLUCION DE LAS EXPECTATIVAS
 (1977-1992)

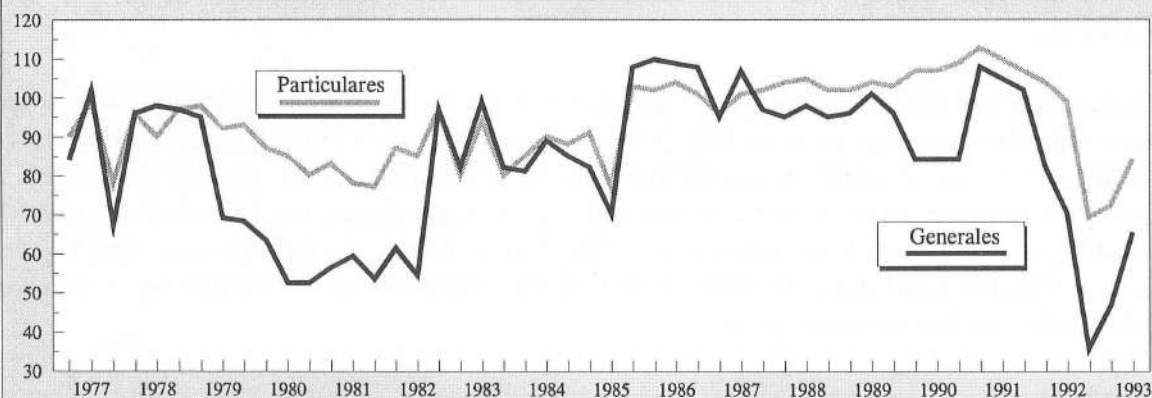


GRAFICO NUM. 6

MOMENTO DE COMPRA

(1977-1992)

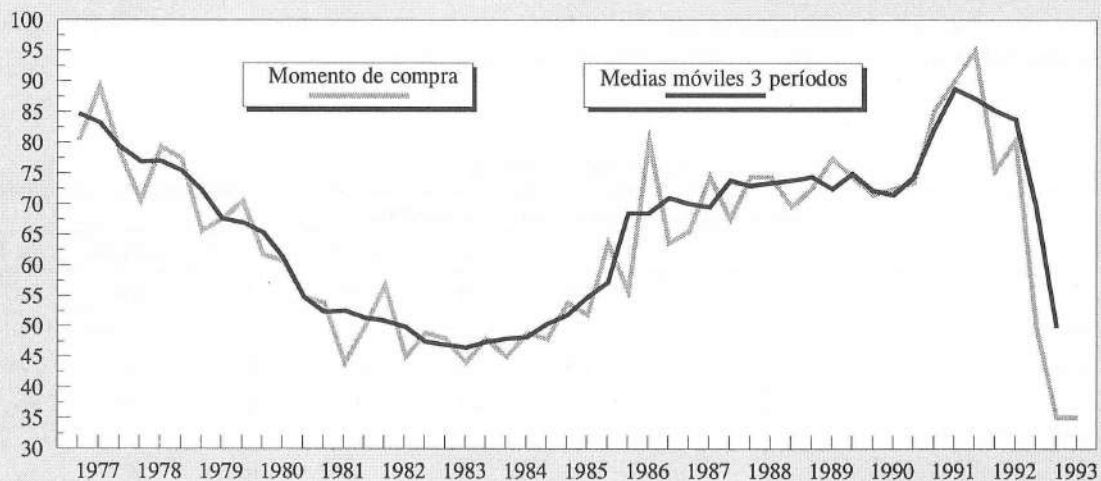
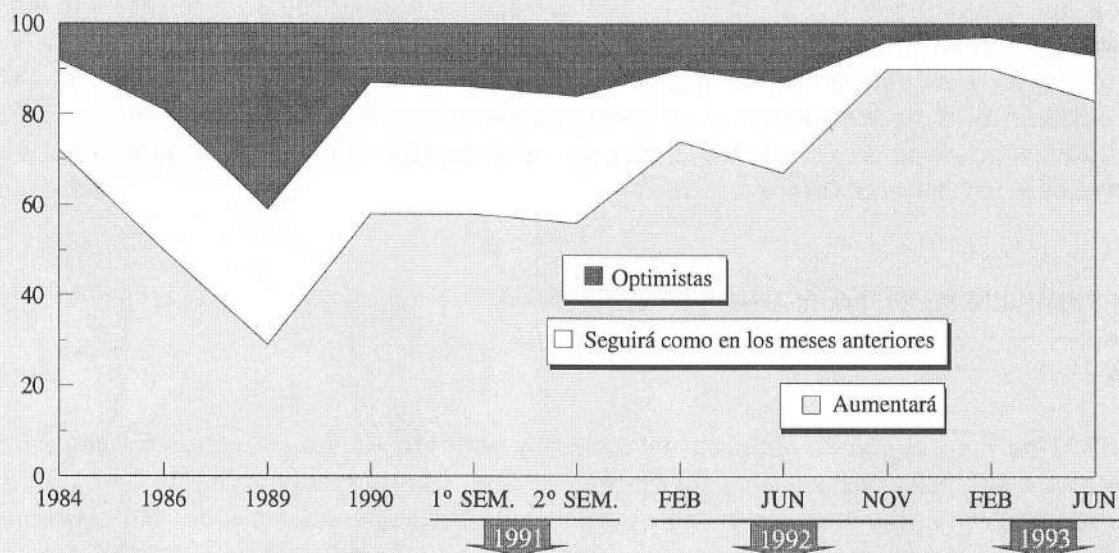


GRAFICO NUM. 7

EL PARO, PRIMER PROBLEMA DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA



Los valores de los índices del cuadro núm. 8, manifiestan el sentimiento económico de los consumidores en los mismos meses de junio, en fechas próximas a las vacaciones de verano, y en cuatro momentos muy diferentes de la coyuntura económica. Los valores del año 1982, muestran el pesimismo previo a las elecciones de octubre de aquel año. Los del año 1991, expresan el optimismo de aquel año que marca la frontera entre la confianza popular por la marcha de la economía y la pérdida rápida de la misma que conduce a los valores de junio del 92. Entre junio del 92 y junio del 93 se consolida el pesimismo general.

CUADRO NUM. 8

VACACIONES Y SENTIMIENTO ECONOMICO						
	Junio 93	Junio 92	Junio 91	Junio 90	Junio 89	Junio 82
I.S.C.	56	79	98	90	94	58
EXPECTATIVAS						
Generales	65	70	105	84	101	53
Familiares	84	99	110	107	104	85
EXPERIENCIA RECIENTE						
Generales	29	58	87	84	92	34
Familiares	68	88	93	98	94	73
MOMENTO DE COMPRA	35	81	91	73	78	45

Al comparar los valores de junio del 82 con los de junio del 93, se observa una diferencia importante, aunque ambos ISC coinciden. La valoración del momento de compra es significativamente peor en el año 93. La caída de la demanda interna es una característica de la crisis actual. Una mayor confianza en el futuro de la economía nacional se produce en el 93, al mismo tiempo que la experiencia reciente es peor.

Al comparar los valores de junio del 93, con los de los dos años anteriores aparece con claridad la profunda caída de la confianza económica de los españoles. Preocupadas vacaciones esperan a los consumidores y si adecúan sus conductas a sus propias interpretaciones de la coyuntura económica no serán muy alegres. El consumidor español descubrió la crisis en el anterior ejercicio y su valoración del momento de compra retrocedió un 11%. En este año, la pérdida es de un 57%, que se añade al porcentaje anterior para señalar la caída de este subíndice desde el comienzo de la crisis. Las segundas vacaciones de la crisis parece que van a ser más restrictivas que las del año anterior.

VI. LOS PROBLEMAS DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA.

1. Paro.

Un 83% de los españoles esperan un aumento del paro en los próximos meses. Un 10% manifiesta que el número de parados no tendrá cambios significativos y un 7% cree que el paro se reducirá un poco. Estas pesimistas previsiones sobre un problema, considerado el primero por la mayoría de la población por sus consecuencias sociales y por el número de familias afectadas, ofrecen algunas características importantes:

- 1º El pesimismo frente a la falta de empleo ha avanzado a partir de la toma de conciencia de la crisis económica. Crisis y paro aparecen emparejados para la opinión pública. Desde el último año, sondeo de junio 92, el porcentaje de pesimistas ha aumentado 14 puntos y la ligera reducción de siete puntos en relación al sondeo de febrero 93 está influida por el efecto estacional del tradicional aumento de la oferta de empleo ocasional en el mes de junio.
- 2º La sensibilidad de la opinión pública hacia las variaciones del empleo es notable. En el gráfico núm. 7, donde se recoge la evolución de los tres tipos de respuestas, se observa la rápida caída de las respuestas pesimistas entre 1984 y 1989. La expansión económica de esos años, redujo la tasa de paro y las encuestas recogieron con rapidez y exactitud esa mejora. El pesimismo de junio del 93 supera al que existía al comienzo de la recuperación del 84.
- 3º La coincidencia del diagnóstico en todos los sectores de la población. En los primeros sondeos de la serie, las familias de mayores ingresos eran relativamente menos pesimistas que las de bajos ingresos. La pérdida de empleo afectaba más a los trabajadores sin cualificación y entre los jóvenes, el nivel de educación influía en la obtención de un empleo. En junio del 93, el pesimismo ante la falta de empleo se reparte por igual según renta y nivel educativo. Las diferencias entre los grupos de población se reducen a los porcentajes de falta de respuesta que son superiores en los grupos de menos ingresos o menor nivel educativo.
- 4º En el cuadro núm. 9, se recogen las expectativas de paro, medidas por el Índice de Confianza Comunitario (I.C.C.) de las seis Comunidades Autónomas de mayor población en junio del 92 y junio del 93. El índice varía entre un 63 de Cataluña, la Comunidad relativamente más optimista respecto al paro y el 70 del País Vasco. Siete puntos de ICC separan a ambas Comunidades. En el año 92, el índice de Madrid tenía 21 puntos y 47 el del País Vasco. La diferencia entre las Comunidades más optimistas y más pesimistas se ha reducido de 26 a 7 puntos. Se ha producido una notable convergencia de las opiniones, simultánea a su empeoramiento.

CUADRO NUM. 9

EXPECTATIVAS DE PARO EN LAS COMUNIDADES AUTONOMAS

EL PARO AUMENTARA

	Año 1993	Año 1992	Cambio 1992/93
	Indice C.E.	Indice C.E. ⁽¹⁾	I.C.E.
	Junio	Junio	
España	58	37	221
Andalucía	64	42	208
Cataluña	63	29	370
Galicia	68	34	333
Madrid	69	21	533
País Vasco	70	47	197
Valencia	69	31	380

⁽¹⁾ Índice C.E.: Índice de confianza de los consumidores en la CE.

2. Inflación.

Los datos oficiales de coyuntura económica muestran una fuerte resistencia del IPC a bajar de una tasa de crecimiento interanual próxima al 5%, mientras que la inflación subyacente se mantiene estabilizada en torno al 6%. El debilitamiento de la demanda de consumo, las dificultades crecientes de las empresas para mantener sus ventas, no ha producido una rebaja sensible de los precios, salvo en el sector alimentario. El crecimiento interanual de los precios de los servicios, las sucesivas devaluaciones de la peseta frente al dólar y, por tanto, el encarecimiento de importaciones básicas como las de petróleo, el incremento de la presión fiscal indirecta y de los precios regulados, han reforzado las tendencias inflacionistas de la economía española en los últimos meses.

Sin embargo, la mayoría de la población española muestra una valoración optimista sobre el comportamiento de los precios. Un 53% de los consumidores cree que los precios han aumentado poco o han permanecido estables en los últimos meses y un 69% prevé un crecimiento de la tasa de inflación durante los próximos doce meses menor que la actual. En junio del 92 esos porcentajes eran de un 40% y 55%, respectivamente.

INFLACION Y RENTA FAMILIAR

(En %)

	Rentas bajas	Rentas intermed.	Rentas altas	Media nacional
Los precios han aumentado poco o han permanecido estables .	44	52	64	53
Los precios crecerán menos	67	68	78	69

CUADRO NUM. 10

OPINION DE LAS COMUNIDADES AUTONOMAS SOBRE EL COMPORTAMIENTO DE LOS PRECIOS

	EXPERIENCIA								
	Año 1993			Año 1992		Año 1991	Año 1990		
	Junio	Febrero	Noviembre	Junio	Febrero				
España	20	24	38	34	41	31	33		
Andalucía	28	28	34	39	40	34	38		
Cataluña	27	27	38	37	45	33	35		
Galicia	23	23	39	37	42	31	37		
Madrid	22	22	37	35	42	36	37		
País Vasco	20	20	32	35	28	36	38		
Valencia	4	9	38	27	31	24	34		

	EXPECTATIVAS								
	Año 1993			Año 1992		Año 1991	Año 1990		
	Junio	Febrero	Noviembre	Junio	Febrero				
España	4	10	33	24	28	20	28		
Andalucía	24	24	32	27	33	30	33		
Cataluña	4	5	31	22	30	19	31		
Galicia	17	16	34	22	31	23	27		
Madrid	16	17	35	21	31	30	29		
País Vasco	12	11	43	27	17	30	33		
Valencia	6	5	35	18	22	10	15		

Si ante el empleo coincidían todos los grupos en una evaluación pesimista de la situación, respecto a los precios aparece una relación clara entre optimismo e ingresos. El porcentaje de familias de rentas altas que ha percibido un mejor comportamiento de los precios durante los últimos meses supera en 20 puntos a las familias de ingresos más bajos. Respecto a las expectativas la diferencia es más pequeña, pero con el mismo signo.

En el cuadro núm. 10, aparecen las opiniones sobre inflación en las seis Comunidades Autónomas, medidas por el ICC entre 1990 y 1993. los dos índices, experiencia y expectativas de inflación, han mejorado de forma importante, después de un pequeño retroceso en el año 92. La Comunidad relativamente menos optimista es Andalucía; sus expectativas de inflación, índice 24, son notablemente superiores al índice medio nacional, 4. Valencia aparece como la Comunidad más optimista de este grupo. Las expectativas de Cataluña son también mejores que las del resto de España.

3. Consumo y ahorro.

Las previsiones de demanda de los consumidores españoles han evolucionado desfavorablemente durante el último año. En el cuadro núm. 11 aparecen las expectativas de compra expresadas en el índice C.C.E. y una distribución de los consumidores según su intención de compra cruzada por su clasificación en los grupos de optimistas, pesimistas o sin cambio, para los cuatro últimos sondeos.

El debilitamiento de la demanda en los próximos meses es la primera conclusión. En junio del 92, el índice -26, señalaba un predominio de los consumidores que esperaban gastar menos en los meses siguientes. Doce meses después el índice -51, indica que el pesimismo económico dominante ha reducido en prácticamente un 50% las previsiones de compra.

CUADRO NUM. 11

ECONOMIA FAMILIAR E INTENCION DE COMPRA								
Tipos de opinión sobre la economía familiar	Junio 1993				Febrero 1993			
	%	Intención de compra			%	Intención de compra		
		Más	Igual	Menos		Más	Igual	Menos
Optimistas	19	13	35	52	17	18	43	39
Estancamiento	36	6	44	50	36	6	53	41
Pesimistas	45	4	31	65	47	6	32	62
Indice ⁽¹⁾ general	100	-51			100	-42		

⁽¹⁾ Índice intención de compra: comprarán: Más (1) Igual (0) Menos (-1)

	Noviembre 1992				Junio 1992			
	%	Intención de compra			%	Intención de compra		
		Más	Igual	Menos		Más	Igual	Menos
Optimistas	17	19	45	36	30	28	39	32
Estancamiento	26	8	55	37	37	13	48	39
Pesimistas	57	7	34	59	33	10	34	56
Indice ⁽¹⁾ general	100	-40			100	-26		

⁽¹⁾ Índice intención de compra: comprarán: Más (1) Igual (0) Menos (-1)

El cuadro revela algunas notas interesantes. Aunque existe una clara relación entre una valoración pesimista de la situación económica familiar y peores previsiones de compra, las diferencias entre los optimistas y los pesimistas han disminuido desde junio del 92 a junio del 93. En el primer sondeo un 56% de los pesimistas y un 32% de los optimistas esperaban gastar menos dinero en el próximo año. En junio del 93, un 65% de los pesimistas y un 52% de los optimistas prevén una reducción de su demanda. En el último sondeo la mayoría de los tres grupos, optimistas, pesimistas y sin cambio, se inclinan por limitar su consumo. Parece interesante subrayar la respuesta de los optimistas. En este 19% de la población que considera favorable la evolución de su situación económica, la mayoría, 52%, cree que es conveniente reducir su consumo en los próximos meses.

El previsible debilitamiento de la demanda proviene:

- 1º Del aumento del grupo de pesimistas sobre su economía familiar, 33%, en junio del 92; 45% en junio del 93.
- 2º La generalización de la idea de que es conveniente reducir el consumo para defenderse de la crisis. El progresivo aumento del porcentaje de los dispuestos a consumir menos entre los optimistas avala esta conclusión.

Al retroceso del consumo de las familias, no le acompaña un aumento significativo de su ahorro. Según la encuesta de junio del 93, durante los últimos meses ha disminuido también el porcentaje de familias que manifiestan haber ahorrado. En febrero del 93, un 27% de los entrevistados decía que había ahorrado durante el año y ese porcentaje se reduce diez puntos en junio del 93. Al mismo tiempo, las previsiones de ahorro retroceden seis puntos, desde el anterior sondeo.

AHORRO Y RENTA FAMILIAR								
(en %)								
	Rentas Bajas		Rentas medias		Rentas altas		Media nacional	
	Junio	Febrero	Junio	Febrero	Junio	Febrero	Junio	Febrero
Ha ahorrado	3	14	18	25	40	49	17	27
Prevé ahorrar	17	23	31	35	37	50	28	34

La baja de los ahorradores se distribuye de forma bastante igual entre las familias. Sin embargo, la disminución de las expectativas de ahorro afectan relativamente más al segmento de mayores ingresos. Las diferencias entre posibilidades de ahorrar tienden a coincidir. Es ésta una característica de la opinión de los consumidores que aparece en todos los temas observados en las encuestas de 1992 y 1993. Parece como si de una forma u otra, todos los sectores van percibiendo los efectos de la crisis en su situación económica y la necesidad de adoptar cambios en sus comportamientos.

Del examen simultáneo de los resultados sobre consumo y ahorro se infiere que los españoles se sienten inmersos en un proceso de deterioro de su capacidad económica: su consumo y ahorro han disminuido y prevén menos probabilidades de comprar y de ahorrar. El debilitamiento de la demanda no parece que vaya a ir acompañado de un deseable aumento del ahorro familiar.

VII. EL EUROPESIMISMO.

Una lectura global del sondeo de junio del 92 manifiesta un sentimiento pesimista de los consumidores españoles: el paro aumenta, el consumo se reduce y no crece el ahorro familiar. La inflación es la única variable respecto a la que existe un general consenso sobre su contención en límites razonables. En síntesis, la confianza económica se encuentra en uno de los puntos más bajos desde 1977, a pesar de que el aumento de las expectativas sobre el país haya rebajado un poco este pesimismo respecto al anterior sondeo.

Los resultados españoles no expresan una situación excepcional o los datos de las encuestas realizadas en los demás países miembros de la CE son muy parecidos. El término "europesimismo" que encabeza este capítulo responde con exactitud al ambiente de los consumidores comunitarios que aparece cuantificado en el cuadro núm. 12. Los mismos cuestionarios e igual metodología a muestras representativas de los países miembros de la CE permiten relacionar los datos de España con los de los otros países comunitarios. Para simplificar las comparaciones, sólo figuran cuatro países: Alemania, Francia, Italia y Reino Unido, además de España y el valor medio comunitario. Los cinco países representan más del 88% de la economía (PIB) comunitaria.

El índice medio de confianza de la CE, ha perdido veinte puntos desde que aparecen las primeras señales de la crisis económica en 1990. España se coloca al frente de este desánimo. Además, parte de una situación relativamente mejor en el año 1989. El Reino Unido mantiene el mismo índice de confianza. El sentimiento de los ingleses no ha mejorado; ha empeorado el de los demás miembros. Entre los cinco grandes países comunitarios, Italia ofrece los peores resultados. Según la evaluación de los ciudadanos de cada país, Italia es el peor situado en la mayoría de los aspectos socioeconómicos estudiados y, en todos, sus índices son peores que los de la media comunitaria. Los españoles no aparecen tan deprimidos como los italianos, aunque en bastantes problemas, el pesimismo español sea superior a la media comunitaria. Otro rasgo interesante del proceso seguido por el sentimiento económico español en relación al de los grandes países comunitarios se encuentra en la favorable situación de España en 1989. Los consumidores españoles eran los más optimistas, ahora son los más pesimistas. Los italianos no eran optimistas en el 89 y el aumento de su desconfianza no ha sido un proceso tan rápido como el español. Los ingleses se sentían bastante pesimistas en el 89 y prácticamente no han cambiado. Sus expectativas sobre la economía del país mejoran en el período; pero los índices que marcan la valoración de la economía familiar no mejoran o, incluso, empeoran un poco: esperan más paro, consumir y ahorrar menos. El sentimiento económico en Alemania ha sufrido también un cambio radical e incluye unas expectativas pesimistas sobre el comportamiento de los precios. Los otros cuatro países o las han mejorado o prácticamente no han cambiado entre 1989 y 1993. El miedo alemán a un rebrote inflacionista es una característica de la población de este país. Como los datos de encuesta demuestran, no supone lo mismo un 5% de tasa de inflación para un alemán que para un español. Alemania que está acostumbrada a unas tasas muy bajas de inflación, responde con una rápida pérdida de confianza en su contención. Francia se sitúa en una posición relativa mejor o menos mala. Se diferencia básicamente de su vecina del Norte por la actitud de los consumidores franceses frente a los precios y por tener como referencia temporal el año 1989, valorado globalmente peor por los franceses que por los alemanes.

CUADRO NUM. 12

EL EUROPESIMISMO EN JUNIO DEL 93

	Peso económico		I.C.C.		Expectativas				Experiencia	
	%	Acumulado	1993	1989	General		Familiar		Generales	
					93	89	93	89	1993	1989
Alemania	27,3	27,3	-26	1	-35	-1	-11	1	-50	4
Francia	19,6	46,9	-22	-11	-16	-13	-1	1	-50	-26
Italia	17,2	64,1	-36	-6	-39	-6	-15	2	-74	-18
Reino Unido	16,4	80,5	-18	-18	-15	-19	-8	-8	-52	-36
España	7,6	88,1	-33	1	-22	2	10	4	-51	-4
Media	-	100	-26	-6	-27	-7	-8	0	-54	-14

	Experiencia familiar		Expectativas de:							
	1993	1989	Paro		Inflación		Demanda		Ahorro	
			1993	1989	1993	1989	1993	1989	1993	1989
Alemania	-17	0	48	11	46	27	-26	-15	3	16
Francia	-9	-7	44	16	14	17	-	-	-23	-26
Italia	-21	-4	71	29	51	50	-20	-19	-26	-5
Reino Unido	-24	-17	46	4	33	51	-19	-13	-20	-12
España	-22	-3	58	7	4	22	-41	-20	-29	-30
Media	-17	-6	53	14	32	33	-17	-13	-14	-7

Comisión de las Comunidades Europeas, Dirección General de Asuntos Económicos y Financieros, mayo 1993 y elaboración propia. Datos de España corresponden a la encuesta de junio 93.

FUNDACION FONDO PARA LA INVESTIGACION ECONOMICA Y SOCIAL

INDICE DEL SENTIMIENTO DEL CONSUMIDOR
(1977-1992)

	INDICE DEL SENTIMIENTO DEL CONSUMIDOR	EXPERIENCIA RECIENTE		EVOLUCION DE LAS EXPECTATIVAS		MOMENTO DE COMPRA
		GENERALES	PARTICULARES	GENERALES	PARTICULARES	
1977	76,0	43,0	84,0	84,0	90,0	81,0
	85,0	52,0	82,0	102,0	99,0	90,0
	65,0	33,0	70,0	67,0	78,0	79,0
1978	79,0	52,0	78,0	96,0	96,0	71,0
	81,0	56,0	83,0	98,0	90,0	80,0
	84,0	69,0	81,0	97,0	97,0	78,0
1979	80,0	58,0	86,0	95,0	98,0	66,0
	73,0	47,0	91,0	69,0	92,0	68,0
	72,0	40,0	86,0	68,0	93,0	71,0
1980	64,0	34,0	76,0	63,0	87,0	62,0
	60,0	26,0	76,0	52,0	85,0	61,0
	57,0	28,0	70,0	52,0	80,0	55,0
1981	59,0	27,0	73,0	56,0	83,0	54,0
	57,0	35,0	67,0	59,0	78,0	44,0
	56,0	29,0	72,0	53,0	77,0	50,0
1982	64,0	41,0	76,0	61,0	87,0	57,0
	57,0	36,0	73,0	54,0	85,0	45,0
	71,0	41,0	72,0	97,0	87,0	49,0
1983	66,0	51,0	71,0	82,0	80,0	48,0
	76,0	67,0	76,0	99,0	94,0	44,0
	66,0	51,0	71,0	82,0	80,0	48,0
1984	65,0	45,0	69,0	81,0	85,0	45,0
	72,0	61,0	73,0	89,0	90,0	49,0
	69,0	56,0	69,0	85,0	88,0	48,0
1985	73,0	62,0	74,0	82,0	91,0	54,0
	73,0	90,0	75,0	70,0	77,0	52,0
	87,0	82,0	77,0	108,0	103,0	64,0
1986	87,0	88,0	80,0	110,0	102,0	56,0
	93,0	94,0	79,0	109,0	104,0	81,0
	87,0	83,0	80,0	108,0	101,0	64,0
1987	82,0	73,0	78,0	95,0	96,0	66,0
	92,0	84,0	92,0	107,0	101,0	75,0
	87,0	83,0	84,0	97,0	102,0	68,0
1988	90,0	87,0	91,0	95,0	104,0	75,0
	92,0	88,0	92,0	98,0	105,0	75,0
	89,0	88,0	90,0	95,0	102,0	70,0
1989	91,0	67,0	90,0	96,0	102,0	73,0
	94,0	92,0	94,0	101,0	104,0	78,0
	93,0	93,0	94,5	96,0	103,0	75,0
1990	92,0	94,0	95,0	84,0	107,0	72,0
	90,0	84,0	98,0	84,0	107,0	73,0
	89,0	74,0	103,0	84,0	109,0	74,0
1991(*)	-99,0	93,0	94,0	108,0	113,0	86,0
	-98,5	86,5	92,5	105,0	110,0	91,0
	98,0	80,0	91,0	102,0	107,0	96,0
1992	83,0	66,0	89,0	82,0	104,0	76,0
	79,0	58,0	88,0	70,0	99,0	81,0
	52,0	32,0	74,0	35,0	69,0	50,0
1993	50,0	21,0	69,0	46,0	77,0	35,0
Junio	56,0	29,0	68,0	65,0	84,0	35,0

(*) En 1991 sólo se efectuaron dos tomas de opinión. El dato central del año es la media aritmética de las dos tomas realizadas.